



FACULTAD DE FILOLOGÍA

GRADO EN LENGUA Y LITERATURA ALEMANAS

TRABAJO DE FIN DE GRADO

CURSO 2014 / 2015

TÍTULO: La sombra del recuerdo. La reconstrucción del pasado desde la memoria en *Am Beispiel meines Bruders* de Uwe Timm.

AUTORA: Jesica Fernández Fernández

TUTOR: Dr. Manuel Maldonado Alemán

Fecha: 31/05/2015

Vº Bº del Tutor:

Firma:

Firma:

ÍNDICE

Introducción	1
Parte I.....	2
1. Memoria y recuerdo.....	2
2. Tipos de memoria: individual y colectiva.....	3
2.1 Memoria individual.....	4
2.2 Memoria colectiva.....	5
2.2.1 Memoria comunicativa y memoria cultural.....	7
3. El soporte de la memoria y su articulación.....	9
3.1 La fotografía como objeto de la memoria	10
Parte II.....	11
1. La escritura como búsqueda y crítica de la figura del hermano	12
2. Tipos de memoria en <i>Am Beispiel meines Bruders</i>	13
2.1 Memoria individual.....	13
2.2 Memoria colectiva.....	14
2.2.1 Memoria familiar	14
2.2.2 Memoria cultural	16
2.3 Memoria no comprometida.....	17
3. La articulación de la memoria en <i>Am Biespiel meines Bruders</i> a través de las imágenes.....	19
4. Figura del hermano	20
4.1 Figura del hermano desde la perspectiva de los padres	20
4.2 Conflicto generacional	21
5. Identidad: la sombra del hermano.....	22
6. Conclusiones	24
7. Bibliografía	26

Introducción

A finales del siglo XX, la polémica sobre el Holocausto llega a un punto álgido. En ese tiempo, aparecen diversas biografías y novelas escritas desde un punto de vista muy específico sobre el Holocausto en la memoria cultural alemana, lo que demuestra que la literatura se ha convertido en un medio de la memoria. En el presente trabajo no solo quiero presentar como ejemplo de ello la obra de Uwe Timm *Am Beispiel am meines Bruder* sino también presentarla como un ejemplo de reconstrucción del pasado, concretamente una reconstrucción crítica del pasado.

El concepto de memoria y recuerdo está cobrando importancia desde finales del siglo pasado. La reconstrucción del pasado ya sea a un nivel individual como colectivo, busca respuestas no solo identitarias sino para confrontar un presente conflictivo. El conflicto en el presente se torna en una búsqueda. En este trabajo se explican estos conceptos fundamentales que están dentro del panorama narrativo actual, también se exponen los conceptos que subyacen a estos conceptos y posteriormente se aplicarán a la obra *Am Beispiel meines Bruders* de Uwe Timm.

Al proceso de reconstrucción del pasado viene ligado no sólo una búsqueda de respuestas para confrontar el presente, sino también una revisión crítica, esto es de gran importancia desde la posguerra alemana donde el silencio de la primera generación fue denunciado por la segunda generación tras el Holocausto, hijos de padres, verdugos, víctimas que no quisieron heredar un silencio, un silencio que parecía querer ignorar la historia.

El objetivo de mi estudio es averiguar de qué manera Uwe Timm reconstruye a través de las distintas memorias el pasado, un pasado biográfico familiar. En el caso de *Am Beispiel meines Bruders*, la reconstrucción se centra en la figura del hermano quien en 1943 se ofreció como voluntario en la unidad de las *Waffen-SS* y murió en combate pocos meses después. Su memoria queda marcada en el entorno familiar, pues a pesar de las atrocidades de las SS y el conocimiento sobre ello de sus padres, la figura del hermano le es impuesta al autor, lo que le lleva años después a realizar la búsqueda de la verdad, una peculiar búsqueda, pues el autor tiene la ardua tarea de reconstruir un pasado del cual apenas tiene recuerdos propios ya que su hermano murió cuando él tenía sólo tres años. Esto hará que use recursos y distintas memorias para la búsqueda de dicha verdad. Otra singularidad del estudio es el acercamiento sin resentimientos que el

autor hace respecto a su pasado y a la figura de su hermano. Para el estudio me baso en las teorías de Jan y Aleida Assmann y las aplico a la obra de Uwe Timm. Pero no solo hago un análisis de las distintas memorias sino que las matizo y analizo hasta qué punto llega la búsqueda y en qué punto la memoria puede ayudar en el proceso de reconstrucción.

La revisión del pasado, el cuestionamiento de la historia, la reconstrucción crítica del pasado desde distintos puntos de vista, la relectura desde una misma perspectiva de la historia o la introducción de una nueva perspectiva de un hecho pasado cuya memoria estaba silenciada u olvidada resurge actualmente aportando nuevas formas y matices a la historia. Todo invita a esa reconstrucción, el presente invita a ser reinterpretado tras cada conflicto, reflexión y experiencia para aprender desde el pasado a comprender a reinterpretar lo que se ha dicho, escrito y vivido para completar y ampliar las nuevas formas del presente.

Parte I

1. Memoria y recuerdo

Para hablar de la memoria y el recuerdo, es fundamental la distinción de ambos términos. Por una parte el término recordar se entiende como la capacidad de traer a la memoria sucesos pasados, por otra parte, la memoria es la capacidad psíquica del cerebro, es la facultad de codificar, almacenar y recuperar acontecimientos o informaciones pasadas. De modo que la memoria necesita una base biológica que se encuentra en el cerebro y el recuerdo sería la evocación concreta del pasado. “Pese a que las circunstancias rememoradas pertenecen al pasado, la actividad misma de recordar tiene lugar exclusivamente en el presente” (Maldonado 2009: 28). El hecho de recordar se asocia a lo subjetivo, pues lo que se trae del pasado al presente no es una reproducción del pasado sino una *(re)construcción* del mismo. Los recuerdos no son parciales ni objetivos, no reflejan de manera fidedigna el pasado¹, no son registros memorísticos objetivos del pasado, sino que son reconstrucciones subjetivas que

¹ De ahí a que se haga distinción entre reproducción y reconstrucción. Se define el concepto *(re)construir* como proceso de evocar recuerdos y ordenarlos de manera que se pueda completar un concepto o conocimiento de un hecho. Otras definiciones, como ocurre en el caso de la psicología donde el concepto de *(re)construcción* es considerado como elemento de apoyo para ayudar a los pacientes a superar traumas del pasado. Fuente: definicion.de (Consulta 25/4/2015)

dependen de circunstancias externas que nos hagan recordar lo que ya ha ocurrido. Además de ser un acto subjetivo también es selectivo, ya que podemos escoger un determinado recuerdo entre el amplio horizonte de recuerdos.

Speichern war auf ein objektives Wissen bezogen, das man sich durch Lernen aneignen kann, Erinnern dagegen auf eine subjektive Erfahrung, die immer schon ein Teil des Selbst ist. Auf dieser Stufe trennt sich der mögliche Inhalt des Gedächtnisses also in die beiden Felder des Sachwissens und des Erfahrungswissens. (Assmann 2001b: 1).

El hecho de recordar queda vinculado a una sucesión de acciones inconexas, discontinuas. Estas acciones discontinuas junto al alejamiento temporal de los propios recuerdos, hacen que los recuerdos, sobre todos los autobiográficos, no sean fiables en gran medida, pues cabe la posibilidad de caer en los llamados vacíos memorísticos que son aquellos espacios en blanco dentro del recuerdo y que la mente no es capaz de rellenar ya sea por falta de información, de detalles específicos e incluso factores o circunstancias temporales. No por ello todos los recuerdos tienen que ser inseguros, ya que existen los recuerdos tempranos que son aquellos que se acaban de recordar.

Dentro de la memoria se distinguen dos niveles: la memoria individual y la memoria colectiva, que a su vez se dividen en diversos subniveles, de los cuales se habla en el siguiente punto. Pues un individuo tiene la capacidad de recordar sus propios recuerdos basados en sus experiencias vividas, los llamados recuerdos autobiográficos, los recuerdos ajenos que son todos aquellos que provienen de los recuerdos de otros que le son contados y los recuerdos que son propios del espacio común social.

2. Tipos de memoria: individual y colectiva

Dentro del abanico de la tipología de la memoria diferenciamos primero dos grandes niveles: por un lado el individuo como ser único, la llamada *memoria individual*, es decir, la que gira en torno al individuo de manera independiente; y por otro lado tenemos la *memoria colectiva* que es la que gira en torno a un grupo de individuos. Sus características así como sus semejanzas y diferencias establecen según el contexto en el que se encuentren, por ejemplo, desde un punto de vista de la cultura, la sociedad, la familia, la generación, etc.

Aunque la memoria necesite una base biológica, no es una capacidad meramente individual. Por una parte está la memoria individual que incumbe al individuo y por otra la memoria colectiva que repercute a un grupo de individuos. Dependiendo de la perspectiva del grupo compartirán unos recuerdos, símbolos, entre otros, que dará

identidad y homogeneidad a un determinado grupo. Ambas memorias se interrelacionan y se complementan. Toda memoria está vinculada a un grupo o *marco social*². Como seres sociales que somos, el individuo depende de otros, el individuo en solitario no es capaz de recordar ya que depende del grupo, de un colectivo que influye en su memoria y la modifica a través del tiempo y de los cambios sociales que se dan a lo largo de la historia, como bien recoge Maurice Halbwachs en su teoría del marco social. Para entender de manera más profunda ambos conceptos, se expondrán de manera teórica en los siguientes puntos del presente trabajo.

2.1 Memoria individual

La memoria es lo que hace persona a las personas. Según Aleida Assmann, la memoria no es algo exclusivo del individuo, sino que se lleva a cabo bajo marcos sociales y culturales. De estas formas de memorias que están dentro de la memoria colectiva hablaremos en el punto memoria colectiva. Si somos nuestra memoria ¿cómo se constituye? En el campo de la memoria individual, se constituye a través de las relaciones con los demás, dentro de un entorno social. Este entorno social varía de una generación a otra, y dadas las experiencias personales subjetivas, confrontaciones con el otro, etc. Dentro de la memoria individual, la relación intrafamiliar es de vital importancia. Suele trascender de manera personal al individuo en cuanto a una dimensión temporal de tres generaciones: abuelos, padres e hijos, quienes comparten recuerdos vividos conjuntamente o transmitidos de unos a otros.

Las características principales que expone Aleida Assmann³ sobre la memoria individual son las siguientes:

Los recuerdos obedecen siempre a una *perspectiva*, de este modo, son *intransferibles* ya que pertenecen a un punto de vista muy concreto. En segundo lugar, los recuerdos no están de manera aislada, sino que están *entrelazados e interconectados* con los recuerdos de los demás, por lo que su combinación y un vínculo de conexión dan cohesión a los distintos grupos colectivos que conforman las memorias colectivas. En tercer lugar, los recuerdos son *fragmentarios*, es decir, incompletos e inconexos, es sólo a través de una estructura narrativa como adquieren cohesión y estabilización.

² Teoría del marco social del sociólogo francés Maurice Halbwachs recogida en *Los marcos sociales de la memoria* publicada en 1927, donde lleva el concepto de la memoria a un nivel social y donde se vinculan en el ámbito social ambos conceptos.

³ Aleida Assmann distingue cuatro características fundamentales de la memoria individual en su obra *Vier Formen von Gedächtnis von Individuellen zu Kulturellen Konstruktionen der Vergangenheit*.

Finalmente, en cuarto lugar, los recuerdos son *inestables*, es decir, determinados recuerdos con el tiempo pasan a ser parte del olvido, se transforman. En algunos casos, dependiendo del tiempo y las circunstancias, los recuerdos pueden adquirir o perder cierto valor o importancia. En otras ocasiones, los recuerdos se bloquean en la memoria debido a algún tipo de trauma. Por dichas razones, tanto la característica temporal y la memoria intrafamiliar cobran importancia en cuanto a la conformación de los recuerdos y por ende de la identidad del individuo.

Finalmente la característica temporal es la que contextualiza, relativiza, difumina incluso la posibilidad de la desaparición casi total del recuerdo. El tiempo modifica los recuerdos, cambian las circunstancias, se viven nuevas experiencias que cambian a la persona y dependiendo del momento en el que se encuentre el individuo, unos recuerdos adquieren una relevancia mayor que en otras ocasiones; Otros que parecían difuminados o desaparecidos, parecen de repente cobrar una gran importancia y lo que un día parece trascendente el otro ya no lo es. Esto se conoce como actualización del pasado. “En el proceso de actualización del pasado a través de la memoria individual, es de destacar la función esencial que desempeña la estructuración narrativa del recuerdo.” (Maldonado 2009: 33).

Se dice que la rememoración o la reconstrucción del pasado tiene carácter narrativo porque cómo se recuerda, qué forma adquieren los recuerdos, cómo se organizan y se estructuran es lo que les da un valor de sentido y significado, de manera que no solo son comprendidos por uno mismo, sino que son tangibles también para los demás. Se recuerda de la misma forma en la que se construyen narrativamente las historias.

2.2 Memoria colectiva

La memoria colectiva, a diferencia de la individual se caracteriza por no tener una base neuronal o fisiológica ligada o relacionado al cuerpo en un sentido biológico. Como en el caso de la memoria individual, no es tangible ni corpórea. Tampoco tiene la capacidad de recordar el pasado, simplemente es una memoria que comparte un determinado grupo de individuos. No puede analizarse ni recopilarse, lo que no implica que no exista. La conforman signos y símbolos, imágenes, fiestas, textos, una nación, una religión, etc.⁴

⁴ Así lo explica Aleida Assmann en *Individuelles und Kollektives Gedächtnis- Formen* (2000: 22).

Como característica fundamental, la memoria colectiva, al contrario de la individual, surge de la intencionalidad, del sentimiento social de pertenencia a un grupo, en el que una serie de símbolos y elementos dan sentido y significado al grupo. Como consecuencia de todo ello se va forjando el concepto de identidad y cada individuo puede compartir recuerdos de varios grupos simultáneamente. Otra característica fundamental es la condición cambiante. Este tipo de memoria siempre se encuentra en un estado de constante cambio. Los recuerdos de este tipo de memoria tienden a la generalidad y la homogeneidad para que puedan transmitirse más fácilmente y perduren en el tiempo. Respecto a algunas similitudes que la memoria colectiva comparte con la memoria individual, sus recuerdos parten de un punto de vista específico que condiciona la interpretación o perspectiva de los recuerdos. Ambas memorias se complementan y se interrelacionan de manera que una necesita de la otra. De modo que la memoria colectiva no se puede desvincular de la individual. “Wenn wir über das soziale und kollektive Gedächtnis sprechen, kommen wir dabei nicht ohne das individuelle Gedächtnis aus. Wie hängen diese Gedächtnisformen zusammenhängen? (...) Jedes ‚Ich‘ ist verknüpft mit einem ‚Wir’” (Assmann 2006b: 21).

La memoria colectiva surge de manera espontánea, es decir, se crea voluntariamente a partir de símbolos, memorias individuales, etc. Es un acto calculado que crea identidad de grupo. “La memoria colectiva es la construcción colectiva del recuerdo que realiza un determinado grupo y que otorga identidad social y sentido de pertenencia a sus integrantes” (Maldonado 2009: 34). La pertenencia a diferentes grupos es una característica propia. Ello hace que se dé la multiplicidad, es decir, un individuo puede pertenecer a diferentes grupos, en algunos casos es el individuo quien escoge pertenecer a uno u otro, en otros no tiene opción y nace perteneciendo ya a determinados colectivos, como es el caso de la familia, la nación, etc. Cada uno de dichos grupos, tanto los que se escogen como los que no tienen su propia memoria. Como ya hemos dicho, la memoria colectiva es de carácter voluntario, los grupos conservan los recuerdos a través de símbolos y prácticas sociales⁵. Dichas prácticas se ponen de manifiesto a través de desfiles, fiestas, mitos y leyendas, etc. “Se trata de recordar el pasado, pero porque tiene alguna utilidad para el presente y el futuro” (Rivero, Bellelli, Backhurst 2000: 68). Como bien aparece en el mismo capítulo del

⁵ Como explican Alberto Rosa Rivero, Guglielmo Bellelli y David Backhurst en Memoria colectiva e identidad, donde se exponen los procedimientos por los que los colectivos conservan los recuerdos.

libro de la cita anterior, también se acompañan otras formas de recuerdo, como es la visita de familiares a cementerios, historias compartidas dentro del seno de la familia, etc. En entornos como el de la familia, se evocan historias que con el tiempo son transmitidas y reinterpretadas en forma de narraciones. Sobre esta problemática de la pluralidad, Halbwachs expone la teoría del marco social “Los marcos sociales son los instrumentos que la memoria colectiva utiliza para reconstruir una imagen del pasado acorde con cada época y en sintonía con los pensamientos dominantes de la sociedad” (Halbwachs, 2004: 10). Surge también la cuestión del individuo que pertenece a varios grupos; cómo afecta esto a la memoria es simple: “Otros me inducen a recordar, que su memoria viene en ayuda de la mía, que la mía se apoya en la de ellos” (Halbwachs, 2004: 10)⁶

Volviendo a las características fundamentales que diferencian la memoria colectiva de la memoria individual, al contrario que la memoria individual, la memoria colectiva no se entrelaza ni comparte vínculos, sino que tiende a aislarse. Es autónoma, tampoco es fragmentaria; es concisa, pues se sustenta en relatos y mensajes que están bien definidos, tales como mitos y leyendas, en los que he indicado anteriormente. Todo ello permite que la memoria colectiva sea eficaz en cuanto a su transmisión a lo largo del tiempo. Ambas memorias no solo se diferencian sino que también comparten similitudes. De hecho ambas se construyen bajo una intención o conjunto de intereses, en ambas puede haber transformación con el paso del tiempo. Una característica importante de la memoria es que no sólo es recuerdo sino también olvido. El olvido es una característica clave en ambas memorias, el olvido puede ser voluntario e involuntario.⁷

2.2.1 Memoria comunicativa y memoria cultural

Según Jan Assmann dentro de la memoria colectiva se distinguen la memoria comunicativa y la memoria cultural.

Debemos liberarnos del reduccionismo que pretende limitar el fenómeno de la memoria al cuerpo, a la base neuronal de la conciencia y a la idea de una estructura psíquica profunda que se puede transmitir biológicamente. Nuestra memoria no sólo tiene una base social, sino también una base cultural. (Sánchez 2008: 25).

⁶ De modo que los marcos son propios de cada grupo, cada grupo está bajo un marco social diferente y por ende bajo distintos recuerdos. Así, cada grupo de personas podrá ayudar a la recuperación específica de alguna parte del pasado.

⁷ Rosa, Rivero, A. / Bellelli, G. / Backhurst, D. analizan los conceptos sobre el olvido y la distorsión del recuerdo en la obra *Memoria colectiva e identidad nacional*.

La *memoria comunicativa* se corresponde con la memoria generacional, pero no solo a nivel de lazos familiares, sino también en cuanto a un nivel histórico y social. Pero cada generación puede trascender a esos lazos familiares y quedar vinculados los miembros de dichas generaciones entre sí a través de ideales, influencias culturales, cambios sociales, etc. Todo esto desemboca en una generación con identidad propia lo que les diferenciará de sus antecesores y predecesores. Lo que anteriormente era importante y trascendente para una generación, en un momento determinado deja de serlo debido al cambio de valores o de distintas formas de ver el pasado. En el caso de la Segunda Guerra Mundial, para la generación que vivió en primera persona la dictadura del Tercer Reich, la intención general colectiva fue la del silencio. La siguiente generación, la de los hijos, fue la generación que denunció ese silencio poniendo de manifiesto la culpabilidad de la primera generación y cuyas perspectivas eran tan opuestas. Lo que se deduce de esto es que cada generación y su correspondiente memoria, modifica, silencia, reactiva, difumina el recuerdo, la percepción histórica y por ello, por ese papel que representa, a esta memoria comunicativa también se le denomina *memoria social*. La *memoria social*, como define Assmann, sería la memoria a corto plazo de una sociedad.

La *memoria cultural* no solo abarcaría lo social, sino también lo cultural. Lo que va un paso más allá de la teoría del marco social de Halbwachs. Además Jan Assmann distingue a su vez entre comunicación y tradición. En el tiempo y la tradición, la memoria comunicativa presenta de la siguiente manera: entra dentro de un margen cotidiano, biográfico y la información pasa de generación en generación. Toda esta nueva terminología, que Jan y Aleida Assmann exponen, es de gran importancia, puesto que ellos definen un nuevo término de memoria que antes estaba basado en lo psíquico, pero que ahora también abarca el ámbito social y cultural. La memoria cultural, a diferencia de la comunicativa, perdura durante siglos, recoge tanto lo importante o trascendente como lo que no es. A diferencia de la memoria comunicativa cuya base o elementos son dados entre generaciones, esta trasciende de generación en generación y sus elementos son considerados importantes para el concepto propio de identidad como grupo o nación.

El concepto de memoria cultural se corresponde con lo que Derrida llama *archivo* y Bernstein *tradición*, y al igual que estos, es deudor de los análisis freudianos de la dimensión y la dinámica psichistórica de la transmisión cultural. En contraste con

la memoria comunicativa, la cultural abarca lo originario, lo excluido, lo descartado, y en contraste con la memoria vinculante y colectiva, abarca lo no instrumentalizable, lo herético, lo subversivo, lo separado (Sánchez 2008: 47). Y debido a su perdurabilidad en el tiempo, a esta memoria se le denomina la memoria a largo plazo de la sociedad.

Estas memorias comparten rasgos. En ambas memorias, los recuerdos se seleccionan en base a su carga emocional, las emociones actúan como elementos que refuerzan la memoria y su estabilización. Además los recuerdos se seleccionan para crear una identidad de grupo más fuerte. Por otra parte ambas memorias se diferencian en cuanto a su perdurabilidad en el tiempo como hemos mencionado anteriormente. Otra gran diferencia es el medio. El medio de la memoria comunicativa o social es el lenguaje, mientras que en la memoria cultural el medio se basa en la experiencia y desde el punto común que aportan sus diferentes perspectivas.

Das wichtigste Medium des sozialen Gedächtnisses ist das Gespräch. Dieses Gedächtnis lebt vom und im kommunikativen Austausch am Leben. Solange eine Gruppe mit einer gemeinsamen Erfahrungsbasis sich über diese Erfahrungen aus ihren verschiedenen Perspektiven heraus immer wieder austauscht, solange besteht ein soziales Gedächtnis.⁸ (Assmann, 2015: 2).

3. El soporte de la memoria y su articulación

Como ya hemos mencionado, la memoria es un proceso que proviene más bien de la construcción o reconstrucción; este último sería el término más apropiado ya que se trata de un proceso de (re)construcción y no de reproducción.

El hecho de que el ser humano sea consciente de que debe, como ser social, reconstruir su memoria para constituirse como individuo y a su vez como miembro de un grupo con el que comparte rasgos y se siente identificado, es lo que lo hace único frente a las demás especies.

Los elementos materiales que ayudan a la conformación o base de la memoria individual o colectiva son:

- *Soportes generales físicos de la memoria individual:* fotografías, recuerdos, diarios personales, objetos, cartas, etc.
- *Soportes generales de la memoria colectiva:* calles, paisajes, monumentos, catedrales, palacios, panteones, edificios públicos, museos, archivos,

⁸ Assmann, A., „Soziales und kollektives Gedächtnis“. In: www.bpb.de/system/files/pdf/0FW1JZ.pdf (Consulta 22/4/2015)

bibliotecas, fiestas populares, aniversarios que se usan para recordar hechos pasados, himnos, escudos, símbolos, etc.

Para ambas memorias se necesitan soportes, no solo el cerebro, las experiencias, las relaciones, etc que influyen en el proceso de reconstrucción. “En el origen se transmitían de generación en generación apoyados en el soporte biológico de la memoria, pasan a referirse, organizarse y conservarse en soportes artificiales que la inventiva humana va conformando a través del tiempo” (Díaz Barrado 2004: 58). Estos soportes se convierten en el medio de la memoria. Con el transcurso del tiempo y el avance tecnológico el medio de la memoria va cambiando. Desde finales del siglo XX, la imagen está siendo utilizada como soporte y apoyo para la reconstrucción de la memoria.

Las fuentes orales traen tanto enriquecimiento como problemas ya que pueden enriquecer la historia y aportar datos de un gran valor pero a su vez como cada individuo ve el mundo desde un punto de vista particular, los recuerdos o testimonios pueden verse distorsionados por dicha perspectiva empañando así la objetividad que se pretende alcanzar. Como es el caso del hermano de Uwe Timm, de quien su padre tenía una perspectiva totalmente diferente a la de Timm⁹. El hecho de narrar permite facilitar la contrastación de información, ya que a través de comparar y analizar distintas fuentes, se logra expurgar información válida de la que no lo es y deducir hasta qué punto una determinada información es objetiva y veraz. De las incongruencias se puede sacar también información útil que permita saber el porqué de ciertas cosas.

3.1 La fotografía como objeto de la memoria

La imagen ha estado muy ligada desde la prehistoria a la conformación de la memoria puesto que si miramos dentro de nuestra historia podemos comprobar como hacían uso de la misma en cuevas, paredes de sitios simbólicos con jeroglíficos, etc. La imagen ha ido evolucionando a lo largo del tiempo de formas representadas en forma de pintura a la fotografía donde esas formas cobraban más realidad y verosimilitud. Actualmente sigue siendo una fuente básica para mostrar el reflejo de lo que uno ha vivido y quiere transmitir. La fotografía nos permite ir de atrás en adelante y viceversa, ayuda a conformar un discurso visual.

⁹ Analizaremos en la segunda parte de este trabajo las distintas perspectivas del hermano.

The materiality of the photograph is integral to its affective tone as an image. The subjective and sensuous experiences of photographs as linking objects within memory are equally integral to the cultural expectancies of the medium, the certainty of the vision it evokes and cultural notions of appropriate photographic styles and object-forms for the expected performance of photography in a given context. (Edwards 1999: 223).

Las fotografías familiares generalmente, están enfocadas al soporte de la memoria. Desde finales del siglo XX es un foco central de estudio en relación a la memoria familiar. En el caso de la literatura del pasado, la fotografía juega un papel importante ya que tiene su función en la memoria: la fotografía es usada como fuente de recuerdos.

Nämlich einerseits durch verbale Deskription und Narration, andererseits durch die Integration medial disintinkter, photographischer Abbildungen. Im zweiten Fall können graphisch reproduzierte Fotografien als Quelle von Erinnerungen, aber auch als eine Form der unmittelbaren Präsentation von Nachbilden funktionalisiert werden. (Horstkotte 2009: 16).

La fotografía y la literatura comparten una característica fundamental, ambas no reflejan la realidad, sino que son una representación de la misma. Su función dentro de cada texto puede variar, en algunos casos la fotografía puede complementar al texto; en otros, en cuanto elemento de evocación con el que estimular a la memoria para traer recuerdos al presente, la fotografía no da veracidad a los recuerdos, puesto que como ya hemos mencionado estos se transforman por el paso del tiempo y las circunstancias individuales y colectivas. En cambio sí da veracidad a los hechos, por lo tanto es un elemento desde el que se parte para reconstruir un hecho pasado y a posteriori se pasa a la interpretación de los recuerdos que se han derivado de un determinado hecho. Respecto a este hecho es interesante la comparación entre la fotografía como elemento de reconstrucción o evocación de recuerdos y los monumentos.¹⁰

Parte II

Am Beispiel meines Bruders es un relato (auto)biográfico que a diferencia de otros, presenta la característica de tratar el pasado desde un gran distanciamiento temporal. Esto hace que se afronte su pasado de manera más objetiva y sin resentimiento. Presenta una relación con el pasado en el que la familia del autor, concretamente la figura de su hermano y su padre, tenía relación directa con el nacionalsocialismo. En virtud de esta característica que le es otorgada al relato, el autor no deshecha vínculos familiares sino

¹⁰ Los monumentos, como apoyo y soporte de la memoria, tienen la función de evocar recuerdos.

que los acepta, toma consciencia y los reconstruye, indistintamente del resultado final que obtenga.

Tras la exposición detallada de los tipos de memoria basada en la teoría de Jan y Aleida Assmann, se puede examinar en qué medida pueden ser aplicadas los distintos tipos de memoria en *Am Beispiel meines Bruders*. En este caso más que hablar de memoria individual y colectiva es más acertado distinguir entre memoria familiar frente a la memoria generacional junto a otras formas de memoria que se exponen en el siguiente trabajo.

1. La escritura como búsqueda y crítica de la figura del hermano

Timm reconstruye en su libro *Am Beispiel meines Bruders* parte de la vida del hermano, pero la pregunta es ¿por qué reconstruye y plasma el pasado del hermano y de su propia familia? Como menciona Timm en *Von Anfang zu Ende*, se trata de un compromiso y obligación para con sí mismo, “wie eine Verpflichtung, wie eine Selbstverpflichtung.” (Timm 2009a: 75).

En una entrevista, Uwe Timm cuenta que su hermano murió cuando él tenía solo 3 años y que apenas tenía recuerdo alguno de él. Sin embargo, la figura de su hermano siempre estuvo presente en su familia, como una presión ejercida sobre él. El hermano, Karl-Heinz era considerado en su familia como un héroe de guerra que había muerto como tal en el campo de batalla. Sus padres siempre ejercían una presión sobre él al comparar de manera indirecta al hermano de quien decían que era un muchacho modelo, educado, muy valiente y Timm quería llegar a conocer hasta qué punto se correspondía esa imagen del hermano con la realidad.

Tras esta imagen del hermano crece Timm a pesar de que los padres sabían de las atrocidades que cometieron las SS y cuya adscripción fue de manera voluntaria. Timm intenta averiguar a través de la reconstrucción cómo se forjó la imagen de chico modélico de su hermano y deberá decidir cómo ver la figura de su hermano, como un héroe o no.

Timm busca reconstruir el pasado de manera objetiva para obtener la imagen más veraz de su hermano, ya que al leer el diario del hermano descubre que esa imagen que los padres presentan de Karl-Heinz no se corresponde con la que se deduce del diario. Un claro ejemplo de esto es la frase: “März 21. Donez. Brückenkopf über den Donez. 75 m raucht Iwan Zigaretten, ein Fressen für mein MG.” (Timm 2009b: 16).

Comparar los recuerdos que tiene de su hermano junto con los de su familia, los soportes tangibles como los diarios, fotografías y testimonios, sumado a las cuestiones que él mismo se va planteando sobre en qué medida son parecidos, cómo habría actuado él mismo si hubiese crecido en la misma época que el hermano, todo esto hace que quiera reconstruir su pasado para dejar plasmado por escrito esos recuerdos, esa memoria ya que por escrito se convertirá en algo que perdurará en el tiempo, en una nueva memoria.

El autor escribe sobre la figura de su hermano y sobre sí mismo respecto a todo aquello que rodea su figura tras la muerte de su hermano, justo cuando se cumplen 60 años de dicha muerte. ¿Por qué después de tantos años? El proceso de narración desde el punto de vista de la memoria requiere de cierta distancia temporal, todo recuerdo se acompaña de la noción del tiempo, es algo práctico pero a veces no solo el proceso de reconstrucción requiere su tiempo, sino también el proceso de asimilación del narrador para plasmar la verdad por escrito. Otra explicación a ese periodo de tiempo en el cual no escribió sobre ello fue que su madre estuviera aún con vida. Tras fallecer su madre y su hermana es cuando decide escribir sobre ello. “Erst als auch die Schwester gestorben war, die letzte, die ihn kannte, war ich frei, über ihn zu schreiben, und frei meint, alle Fragen stellen zu können, auf nichts, auf niemanden Rücksicht nehmen zu müssen” (Timm: 2009b: 10). Se deja constancia con esta cita de la intención de Timm de lograr un acercamiento crítico a la figura de su hermano.

En la autobiografía, el resultado es algo propio de la voluntad del autor. En la obra de Timm resulta algo complicado de diferenciar lo biográfico y lo autobiográfico, ya que él no reconstruye su pasado sino el de su hermano, su familia y a ello se le debe sumar que parte de una infancia donde aún no tiene consciencia y toma elementos como cartas, diarios, testimonios y fotografías para crear dicha biografía.

2. Tipos de memoria en *Am Beispiel meines Bruders*

2.1 Memoria individual

En el caso de *Am Beispiel meines Bruders* y poniendo en contexto, el hermano Karl Heinz, quien era miembro del comando de las *Waffen SS*, murió cuando Uwe Timm contaba con la edad de tres años. Por ello los recuerdos individuales que tiene el autor son muy escasos, fragmentarios, subjetivos, incompletos, sin contexto. Son tan pocos los recuerdos que guarda directamente sobre el hermano desde su propia experiencia

personal que no puede ordenarlos de manera lógica ni conformar un relato, ni un proceso de reconstrucción, por lo que el uso de la memoria individual en el relato pasaría al plano de la memoria colectiva donde el autor hará uso de diferentes memorias para la reconstrucción del pasado, deberá recurrir a otras memorias como la familiar y la generacional.

2.2 Memoria colectiva

2.2.1 Memoria familiar

El objetivo de Uwe Timm en el relato es el de establecer una imagen fidedigna del hermano. Para dicha tarea, debe analizar los diferentes tipos de memoria. Debido a su falta de recuerdos directos del hermano, la memoria individual pasa a un segundo plano y es sustituida por la memoria familiar. El autor no se centra exclusivamente en esa memoria puesto que no es la única, de hecho, cuando la memoria familiar no puede ofrecer toda la información que necesita acude a otro tipo de memoria, como la generacional; más adelante veremos ejemplos de ello.

¿Hasta qué punto es correcta o fidedigna la perspectiva de Uwe Timm? Muchos de los recuerdos han sido adaptados de manera inconsciente, se deben tener en cuenta los factores externos así como las circunstancias y las diferencias entre el presente y pasado, como la guerra, el Holocausto como era visto y como se ve en un presente. “(...) die in vielfältiger Form in die Gegenwart weiter hineinwirkt und die Nachgeborenen mit emotionaler Dissonanz und moralischem Dilemma heimsucht“. (Assmann 2006a: 39).

El autor es consciente del peligro que supone esta reconstrucción del pasado y su posibilidad de caer en lo subjetivo y es por ello que se vale de la técnica del montaje y utiliza recursos como la imagen, entre otros elementos. Esto da veracidad y hace pensar que es partidario de la memoria auténtica y objetiva.

A veces el autor es consciente de la problemática y la dificultad que conlleva reconstruir el pasado y darle una interpretación objetiva. Una muestra de ello aparece reflejado en la obra cuando el autor habla del chófer comunista al que su padre contrató “Vermutlich hatte der als sein Vorgesetzter ihn während des Krieges einmal geschützt. Ich wüßte gern, wann und wie, und muß mich davor hüten, aus der Beschreibung des Erinnerungsvorgangs in wunschgelenkte Mutmaßungen zu kommen”(Timm 2009b: 76)

El autor tiene un único recuerdo del hermano, un recuerdo que fuera de contexto podría verse como algo bueno, es algo natural de la memoria, los sentimientos que describe, el pelo rubio, la sensación de volar, pero esto no es más que un recuerdo aislado referido a lo familiar, por tanto se debe diferenciar entre el recuerdo original y lo familiar. Al ser este su único recuerdo sobre el hermano, al autor no le queda otro remedio más que el de acudir a su familia entre otros, para la reconstrucción. Aunque sería más acertado que el autor dispusiera de sus propios recuerdos ya que los padres querían dar una imagen del hermano idealizada, pero el autor se empeña en buscar la objetividad, no la figura idealizada de los miembros de su familia ni la frialdad absoluta que queda reflejada en los diarios de guerra del hermano, la búsqueda de la verdad en la frontera entre unos recuerdos y otros. Así que toma los recuerdos de la familia como punto de partida en su investigación.

La objetividad y la creencia de que los recuerdos se almacenan en la memoria sin cambios es controvertida, pues si nos atenemos a la teoría del marco social, se comprueba que la memoria colectiva viene determinada por los marcos sociales, los grupos y los deseos presentes. “Lo más usual es que yo me acuerdo de aquello que los otros me inducen a recordar, que su memoria viene en ayuda de la mía, que la mía se apoya en la de ellos” (Halbwachs, 2004: 10). En este caso, Uwe Timm hace uso de distintas memorias colectivas, la familia y la generacional, las cuales son piezas específicas que el autor irá ordenando de manera lógica para crear el relato. La memoria familiar no puede dar una información totalmente objetiva y real sobre la vida del hermano.

La memoria familiar es la primera perspectiva sobre el hermano, partiendo de ella se esboza una imagen del hermano. Los recuerdos del padre están vinculados con los de la madre, ambos le definen como un chico valiente y decente, al coincidir ambas memorias, estos recuerdos adquieren credibilidad aunque esto no necesariamente signifique que esa imagen que ellos esbozan sea la verdadera. Por otra parte, la memoria familiar es fragmentaria, esto viene dado por los relatos sin orden alguno que los padres cuentan sobre el hermano. Los recuerdos son fugaces e inestables, en ocasiones son repetitivos e incompletos. El silencio de los padres no ayuda mucho, el hecho de reconstruir la vida del hermano años después de la muerte de sus padres tampoco ayuda a disipar dudas que anteriormente no parecían tener relevancia, pero que en plena investigación aparecen en la mente de Uwe Timm, siendo la memoria familiar la

principal fuente de información. Cierta información queda relegada al olvido o a la duda eterna del autor, como por ejemplo se muestra en la siguiente cita cuando escribe sobre la madre respecto a si asistió a una manifestación contra el rearme. “Ist meine Mutter damals mitgegangen? Ich habe es versäumt – wie so vieles andere auch –, noch einmal nachzufragen.” (Timm 2009b:130). Lo que en su día no parecía tener importancia, la cobra en el presente. Este hecho sumado al transcurso del tiempo y la no posibilidad de preguntar a su madre, puesto que en el momento en el que el autor decide escribir está ya fallecida, hace que se complique la ardua tarea de reconstrucción.

2.2.2 Memoria cultural

Es aquí donde la memoria cultural juega un papel importante, el déficit de memoria proveniente de la familiar, fuerza a Uwe Timm a rellenar los huecos existentes. La memoria cultural proporciona información para rellenar dichos huecos. Un claro ejemplo de ello es la carta del hermano al padre del 11 de agosto de 1943 donde el hermano le relata al padre su deseo de acabar pronto con Rusia, apenas se dan datos de lo que se vive, el autor Uwe se pregunta tras la lectura de esta carta si se trata de la reconquista de *Jarkov* y aunque el hermano pertenecía a un cuerpo desplegado y no participara en la ejecución directa de civiles, tuvo que presenciar los horrores de la guerra, los muertos, los hambrientos, las masacres de mujeres y niños, no hay nada sobre eso y Timm presupone que para el hermano era una situación cotidiana, normal, por lo tanto humana. Tras esta carta aparece la carta de un general que en 1941 había pertenecido a una unidad desplegada de la *SS* al igual que su hermano. El general Henrici, que así se llamaba, sí relata en cambio los estragos en las ciudades y en la población que la guerra ha causado. Además de la carta le siguen dos entradas del diario personal del general Henrici sobre situaciones desagradables, como es por ejemplo que no cuelguen a ningún ruso a menos de 100 metros de su ventana, puesto que es una situación para él desagradable. Tanto la carta del general Henrici como las entradas del mismo del diario personal¹¹, actúan como un elemento perteneciente a la memoria colectiva, muestran un ejemplo de lo que se estaba viviendo y de la crueldad latente en las aldeas rusas. Se confrontan ambas memorias para rellenar un hueco que tanto la memoria individual como la familiar no pueden hacer.

¹¹ Las cartas y entradas del diario personal se encuentran en las páginas 24,25 y 26 en la obra *Am Beispiel meines Bruders*, 2009.

La memoria colectiva hace la función en ese caso de rellenar la información carente en las cartas del hermano. Además la confrontación de ambos documentos, tanto la carta del hermano como la del general Heinrici, refleja el contraste de información entre uno y otro documento.

La memoria colectiva resulta útil en estos casos en los que hay carencia de información, aunque no debemos olvidar que incluso la memoria colectiva puede contener lagunas. En un contexto generacional, el tema de la culpa aparece reflejado de diversas maneras, a través de sueños en los que el hermano se le presenta como una sombra. Quizás la muestra más clara de esa representación de la culpa sea la analogía que el autor establece entre el miedo a descubrir hasta qué punto era culpable su hermano respecto a los crímenes de guerra y las atrocidades. Temía descubrir el horror y cargar con la culpa, por eso cuando el autor en uno de sus muchos intentos lee las primeras frases del diario de su hermano le invade el miedo y se activa en él un recuerdo de la infancia que le lleva al cuento de *Barbazul*.

Die Mutter las mir abends die Märchen von Blaubart, doch nur bei diesem mochte ich den Schluß nie hören. So unheimlich war es, wenn Blaubarts Frau nach dessen Abreise, trotz des Verbots, in das verschlossene Zimmer eindringen will. An der Stelle bat ich die Mutter, nicht weiterzulesen. Erst Jahre später, ich war schon erwachsen, habe ich das Märchen zu Ende gelesen. (Timm 2009b: 9).

El paralelismo de ambos miedos viene determinado por la similitud del miedo a saber, a encontrar algo de lo que quizás no sea capaz de manejar.

2.3 Memoria no comprometida

El testimonio de los padres y la memoria individual no son recursos suficientes para la reconstrucción de la vida del hermano. Para solventar este problema se recurre a la "memoria no comprometida". "Er selbst, sein Leben, spricht nur aus den wenigen erhaltenen Briefen und aus dem Tagebuch"(Timm 2009b: 33). Los documentos, tales como las cartas y el diario de guerra, proporcionan voz al personaje del hermano casi en primera persona, estos documentos muestran una accesibilidad a la figura del hermano más directa. Aunque dicha imagen deja lugar a dudas a la hora de esbozar una imagen clara, ya que el hermano miente a los padres dándoles información falsa.

Al padre en la carta del 20 de julio, le escribe que se encuentra inmerso en batallas complicadas, utiliza un vocabulario militar, le da detalles de los combates a su padre y le informa de pequeños éxitos "Seit 5. Juli stand unser Zug Tiger nunmehr im Kampf bis heute, wo der Gegenstoß beendet ist, den Erfolg hast Du sicher in der Zeitung

gelesen. Es waren schwere Kämpfe an manchen Stellen liegen russ.,amerik., und engl. Panzer nur 50-100 m weit auseinander, manchmal 3..."(Timm 2009b: 56). Sin embargo, en la carta del 22 de julio le oculta a su madre detalles sobre el peligro y los combates que le rodean y en los cuales él es partícipe. Al principio de la carta le habla sobre recibir condecoraciones y de llegar entero a casa; a la madre en ocasiones sí le expresa sentimientos "Es ist ja in einer Art traurig, wenn wir nie eingesetzt werden, man kann nie zu... (...) die Hauptsache ist, ich komme ganz nach Hause" (Timm 2009: 92).

En ambas cartas se deduce la impresión de escribir en ellas lo que cada uno, tanto el padre como la madre, esperan de él. De ahí que se dude de la objetividad y claridad sobre la figura del hermano. Por un lado las cartas hacia su padre tratan de combates, éxitos, etc. Cosas que denotan valor en el frente, situaciones en las que el hijo se ve envuelto y de las que el padre se sentiría orgulloso cumpliendo así con la imagen que transmite el padre del hijo sobre su carácter de valiente, su sentido de responsabilidad, etc. En el caso de la madre se muestra todo lo contrario, oculta detalles para no herir su sensibilidad y cumplir con la imagen de chico noble y valiente que transmite la madre sobre su hijo. Por lo que la figura del hermano en primera persona no deja de ser en cierta medida subjetiva ya que en las cartas se ve que intenta cumplir tanto con los deseos como con las expectativas de los padres. Al cumplir con las expectativas de los padres, hace que el testimonio de ambos se vea reforzado por las cartas, pero no por ello significa que sea ésta y no otra la imagen clara del hermano.

Respecto al diario personal de guerra del hermano surge otro gran inconveniente. Resulta muy complicado ahondar en el carácter y personalidad del mismo, el diario muestra la cotidianeidad de la guerra, datos a veces escasos de información complementaria, en cambio en otros se aprecia claramente la frialdad y la pasividad que le suponía el entorno en el que se encontraba, la guerra y la muerte. El hecho de matar a rusos es una actividad aparentemente normal para el hermano, quien no muestra sentimiento alguno de culpa: "ein Fressen für mein MG"(Timm, 2009b: 16). Este hecho entra en conflicto con el autor debido a la confrontación de memorias, en este caso esto no coincide con la imagen idílica que tienen los padres sobre su hijo. No es fácil para el autor leer este tipo de entradas del diario personal, además las emociones y observaciones personales sobre lo que piensa realmente el hermano sobre cuestiones como matar entre otras cosas, hace que el autor recurra a una interpretación de las entradas en el diario, definitivamente el diario es también incapaz de formar una imagen

nitida sobre la figura del hermano. “Den Bruder, nicht sichtbar werden, seine Ängste, Freude, das, was ihn bewegt hat, Schmerzen, nicht einmal Körperliches wird angesprochen, er klagt nicht, registriert nur. (Timm 2009b: 141).

3. La articulación de la memoria en *Am Biespiel meines Bruders* a través de las imágenes

Otro elemento importante usado en la reconstrucción es la fotografía. En la obra hay un total de 28 imágenes, de las cuales unas 10 pertenecen al hermano, vestido de civil, con el uniforme, con el coche, etc. Este recurso sirve para obtener una imagen de lo que se está contando, en este caso se obtiene una imagen fiable del hermano en cuanto a la apariencia física.

Una de las fotografías que aparecen en la obra es la del padre en su época de soldado. En la imagen se describe al padre junto a otros soldados riéndose. Se deduce que el padre había debido de gastar alguna broma o que ha contado un chiste, pero esta suposición proviene del propio conocimiento del autor quien conoce bien a la figura de su padre ya que dice de él que es un buen conversador con sus anfitriones. Esta fotografía cumple esa doble función de apoyar lo que ya se conoce. En el caso del hermano debe recurrir a la fuente de sus padres, por ejemplo, en la imagen de su hermano en la que aparece vestido con el uniforme y unas botas. Los padres recuerdan que Karl Heinz ahorró dinero para comprárselas. Tras este ejemplo queda claro que las imágenes del hermano sin el testimonio de los padres no tendría sentido, puesto que Uwe Timm no tiene recuerdos de él más que el pelo rubio del hermano, ese es el único dato de sus conocimientos o sus recuerdos que él puede constatar sin recurrir a otras fuentes.

En el caso de las fotografías del hermano, estas no cumplen una función de recuperación o evocación del pasado, sino que forma parte de un proceso de empatía con el hermano o de acercamiento hacia su figura. Las fotografías actúan de apoyo al proceso de montaje que realiza el autor, este montaje parte desde el diario de guerra del hermano, sobre él se construye el discurso, a través de las fotografías, testimonios familiares y cartas.

4. Figura del hermano

4.1 Figura del hermano desde la perspectiva de los padres

Como ya se ha mencionado, Timm tenía desde pequeño una cierta presión en su educación al estar comparándosele constantemente con la figura del hermano y recalcar de este último la valentía y la decencia. Este hecho comparte también cierto paralelismo respecto al tema de la memoria, pues Timm parece tener cierta presión, impuesta por sí mismo, una presión de la memoria en la que se basa ese afán de conseguir una imagen más neutral del hermano.

Trata de penetrar en el recuerdo de la madre, el padre y la hermana y a la misma vez combina esto con el diario, imágenes, cartas, libros sobre la guerra, utilizando la técnica del montaje y lo aborda con una mirada crítica. Recurre a la técnica del montaje para tener una visión más objetiva y tener cierto distanciamiento respecto a su familia. Respecto al punto de vista de los padres aparecen contradicciones. Mientras que la madre lo define como un niño asustadizo de pequeño, el padre siempre lo define como un chico valiente, incluso se menciona que era conocido por familiares lejanos como el chico valiente. “Er war ein eher ängstliches Kind, sagte die Mutter. Er log nicht. Er war anständig. Und vor allem, er war tapfer, sagte der Vater, schon als Kind. Der tapfere Junge. So wurde er beschrieben, auch von entfernten Verwandten. Es waren wörtliche Festlegungen, und sie werden es auch für ihn gewesen sein” (Timm 2009b:14).

El hermano a ojos de la madre queda relegado a definiciones como niño valiente, educado. Habla de la figura del hermano de cuando era un niño y cuando es adulto se limita solo a decir que era muy valiente y decente. Con esto aparecen lagunas en la memoria familiar, lagunas que él mismo tratará de llenar y al mismo tiempo toma consciencia de la subjetividad que aporta el testimonio tanto de la madre como del padre. Su padre tenía la figura de Karl, como una sombra de él mismo, una sombra más bien de lo que él esperaba ser en la vida. “Er wünschte sich Söhne, Söhne, die seinen Lebenslauf würden korrigieren können.” (Timm 2009b:47). La relación del padre y el hermano, por lo que se ve en la reconstrucción, era una relación no solo de padre e hijo, compartían profesiones tanto la de peletero como la de militar. Tanto la figura del padre como la del hermano estaban relacionadas estrechamente entre sí, pues el hermano era un reflejo de lo que el padre esperaba y el padre un referente para el hermano, la figura que debía seguir.

Er fehlte nicht nur als Fachmann, der ja der Vater nicht war, sondern als Stütze, der Junge, der nicht nur Sohn war, sondern auch Freund und Kamerad, jemand, der all die eigenen Wünsche verwirklichte und doch voller Achtung, ja Liebe an einem hing –so blieb er, der große Junge, für immer in der Erinnerung des Vaters aufgehoben. (Timm 2009b:104).

La ausencia del hermano queda marcada también a lo largo del relato y de toda la reconstrucción, una ausencia que el padre incluso intenta suplir con otra figura, la del hombre amputado que traían a casa y a quien el padre trataba con familiaridad y esmero; esto lo deduce el autor por lo que pasaba cuando aquel hombre se marchaba. El autor nombra varias veces el silencio, el silencio en el que quedan sumidos los padres tras la visita del hombre amputado y a continuación hablaban sobre el hermano.

A través de los padres es como el autor recopila la información necesaria sobre el hermano, ambos recordaban a menudo historias sobre el hermano, historias siempre positivas y repetitivas, a veces eran tan repetitivas que el propio autor las describe así. “Eine Geschichte, die ich so früh und so oft gehört habe, daß ich alles wie miterlebt vor mir sehe.” (Timm 2009b:11). Pero esta característica no es remarcable para el autor; sino más bien es en el subtexto que esconden dichas historias o anécdotas donde Uwe Timm fija su atención, lo que no se dice, lo que se tergiversa, lo que se manipula, todo ello vinculado a los recuerdos, aquellos recuerdos que están sometidos a la manipulación constante. Todas esas historias se van puliendo a lo largo del tiempo cumpliendo con los intereses que se manejan en el presente, sometidos constantemente a una reinterpretación. Esto tiene como objetivo evadir responsabilidades. Se puede apreciar a lo largo de la obra en el discurso familiar en el que se recalca en diversas ocasiones la figura del hijo Karl Heinz no como un soldado de las SS caído, sino como el hijo muerto, las cenizas, las casas quemadas, todo un discurso visto desde una perspectiva radical y contraria pues se omite la crueldad de quienes empezaron la guerra, la víctima toma el papel de verdugo, la culpa queda relegada a la guerra, a los altos cargos de los partidos, etc. La contradicción de la figura paterna por su entusiasmo bélico y sus inclinaciones respecto a la guerra. A través de la postura del padre se puede apreciar el conflicto generacional acaecido en la época de los años 60 en Alemania.

4.2 Conflicto generacional

A través de los puntos de vista de Uwe Timm y su padre se pueden apreciar los distintos puntos de vista con los que se mira al pasado y es ahí donde surge el fuerte conflicto generacional, dicho conflicto nace de la confrontación de dos memorias. Estas dos memorias están representadas por una parte por la figura del padre, quien ha vivido en

primera persona la guerra, quien ha compartido ideología y no ha renunciado a ella; y por otro lado la memoria representada por Uwe Timm, perteneciente a la segunda generación, la que en el periodo de posguerra ha interiorizado todo lo acaecido durante la guerra y que ayuda de alguna manera y sigue el discurso generado tras la guerra, aquel en el que la segunda generación siente un fuerte rechazo por la primera generación que permitió el horror y que calló, aquellos que se escudan en la falta de conocimientos y que se niegan a hablar.

De la postura de la generación de Uwe Timm se distingue la siguiente perspectiva:

Es ist aus heutiger Sicht kaum nachvollziehbar, daß nach dem Krieg und mit dem Wissen um die systematische Tötung – *die Ausrottung* – der Juden öffentlich eine breite, ernsthafte Diskussion darüber geführt werden konnte, wie man den Krieg doch noch hätte gewinnen können. (Timm 2009b: 95).

Mientras la generación del padre contaba “Die Luftwaffe hatte mit dem Mord an den Juden nichts zu tun, sagte er. Die hatte nur tapfer gekämpft. Und doch, das war ein früher, zäher Streit (...) *Davon haben wir nicht gewußt. Die anständige Marine. Die anständige Waffen-SS.*” (Timm 2009b: 98). Se refugiaba en el no saber lo que estaba pasando, algo que contradecía las múltiples charlas con sus compatriotas sobre cómo podrían haber ganado la guerra.

Die Vatergeneration, die Tätergeneration, lebte vom Erzählen oder vom Verschweigen. Nur diese zwei Möglichkeit schien es zu geben, entweder ständig davon zu reden oder gar nicht. Je nachdem, wie bedrückend, wie verstörend die Erinnerungen empfunden werden. (Timm 2009b: 99).

5. Identidad: la sombra del hermano

El proceso de reconstrucción le sirve al autor como punto de reflexión acerca de sí mismo, ya que la propia reconstrucción del pasado de su hermano y de Alemania le lleva también a una confrontación consigo mismo, sobre su propia identidad. “Wie war ich? Solange man diese Frage noch beantwortet bekommen kann, ist man immer noch ein Kind” (Timm 2009b: 53). Por un lado la figura del padre se proyecta en el hermano y a su vez la del hermano en la del propio autor, no en stricto sensu sino en un nivel comparativo; el padre ve reflejado en el hijo los valores que él mismo recalca, el hijo Karl Heinz crece bajo los valores del nacionalsocialismo, incluso el mismo autor descubre a través de la reconstrucción que incluso tras la guerra, en Alemania se seguía implementando el mismo modelo autoritario educativo que imperaba en el nacionalsocialismo. Esta confrontación aparece varias veces a lo largo de la obra a

través de la cita “Den Bruder und ich” (Timm 2009b: 10). El autor toma conciencia que escribir sobre el hermano es también escribir sobre sí mismo “Und erst mit dem Entschluß, über den Bruder, also auch über mich, zu schreiben, das Erinnern zuzulassen, war ich befreit, dem dort Festgeschriebene nachzugehen” (Timm 2009b: 16). Y como dije al principio de este punto, el hermano era una sombra del hermano “Über den Bruder schreiben, heißt auch über ihn schreiben, den Vater. (Timm 2009b: 18).

Su madre reconoce en el autor cierto parecido con el hermano, pues describe que ambos eran chicos muy callados y por lo tanto buenos chicos. El autor no discrepa sobre ello, le da la razón y se establece incluso una analogía con el silencio de la generación de los padres.

Verträumt war er als Kind, als Jugendlicher, abwesend (...). Er schwieg, und man wußte nicht, was in seinem Kopf vorging. Er war brav. Ein braves Kind, sagte sie. Ein stilles Kind. Verträumt. Aber das sagte sie auch von mir, und vielleicht stimmt es sogar aus ihrer Sicht. Meine Verschwiegenheit erhielt ihr das brave Bild von mir. (Timm 2009b: 27).

Desde la perspectiva de los padres ser callado era sinónimo de bueno, algo que ocurría en el periodo de posguerra donde el silencio era sinónimo de no culpable para la generación culpable. Aprovecho la cita para enlazarla con el concepto de valentía, lo que para los padres era ser valiente en la figura de Karl Heinz, para Uwe Timm desde una perspectiva actual, y aplicado en él, ser valiente es tener la capacidad de mirar al pasado de manera crítica y con aceptación, de su relación con el padre y el hermano tomada como aceptación de lo que comparten pero al mismo tiempo de lo que no comparten. La analogía se puede deducir si se analiza a lo largo de la obra el concepto de valentía.

Karl-Heinz, der an dem Vater hing, also ein richtiger Junge war. Auf diesen Jungen war er stolz Wahrscheinlich war der Bruder ein so ängstliches Kind wie ich. So wie ich mich auch heute noch bei dem Gedanken ertappe: Los spring, jetzt. Und unten, weit unten ist das Wasser. Und niemand hat mir je erklärt, wie man abspringt, mit dem Kopf voran, aber nach vorn, nicht nach unten, sich abstoßen vom Brett, nicht fallenlassen (...) an einem regenerischen Tag, als kaum jemand im Freibad war, hingegangen, ohne etwas zu sagen, bin zum Fünfmeterbrett wartet noch auf mich. Ein Gefühl wie ein Befehl: mutig sein. (Timm 2009b: 54).

6. Conclusiones

El objetivo de este estudio era averiguar como Uwe Timm reconstruye la vida del hermano y su confrontación a través de las teorías de la memoria de Jan y Aleida Assmann y el uso de diferentes recursos como la fotografía que dan sentido a la búsqueda de la imagen fiable del hermano. Se concluye tras el análisis de la obra y el desarrollo de las diferentes memorias que están implicadas en el proceso de reconstrucción la falta de fiabilidad de Timm en cuanto a los recuerdos sobre el hermano. También queda demostrado tal y como expone Aleida Assmann en sus ensayos teóricos que la memoria individual funciona a través de la comunicación y por lo tanto no puede separarse de la memoria social, pues la memoria de Timm está ligada a la de los demás, concretamente a la familiar y en ocasiones a la memoria colectiva. Se recalca la importancia de la memoria familiar en el proceso de reconstrucción, pues es el punto de partida para la reconstrucción. La memoria familiar contiene lagunas y falta de fiabilidad. Ello se compensa con documentos públicos, con la utilización de la técnica del montaje en la que intervienen varias voces, el diario del hermano, testimonios familiares, etc. Documentos externos ligados a la memoria cultural y generacional dan una visión desde varias perspectivas, por lo que se aprecia la mirada crítica y el distanciamiento de los vínculos familiares.

Con el novedoso uso de la memoria comunicativa y social en una (auto)biografía logra plasmar la idea de multiperspectiva, es decir, no presenta su punto de vista como algo único, sino que reconstruye el pasado desde varios puntos de vista a través del empleo de dichas memorias. Uwe Timm es consciente de que su punto de vista individual no es objetivo y es por ese motivo la utilización de la multiperspectiva. Para presentar los distintos puntos de vista utiliza las cartas, los diarios y los documentos públicos, etc. Con estos elementos crea la técnica del montaje. Esto le otorga a la obra comentada un carácter novedoso dentro de la narrativa de la memoria. A pesar de la búsqueda, no se llega a una imagen fiable ni absoluta del hermano, pero sí que se desmitifica la figura del hermano respecto a la memoria familiar, de modo que la ambivalencia de la memoria queda reflejada a través de contradicciones y conjeturas. La intrínseca relación que guardan la memoria con la conformación de la identidad da como resultado una confrontación del autor, no sólo con el hermano, sino también consigo mismo, las conjeturas, lo que comparte con él y lo que no. Además el distanciamiento temporal le permite un acercamiento más crítico al hermano. Tanto la

memoria familiar como los documentos utilizados en la técnica del montaje tienen lagunas. Como conclusión, a pesar de la intensa labor de reconstrucción del recuerdo, queda fuera de su alcance uno de los objetivos principales del autor, que es obtener una imagen fiable del hermano. En cambio demuestra la utilidad de las diferentes memorias para acercarse si bien no de una manera absoluta pero sí de acercarse de alguna forma a la verdad. Aunque, ¿hasta qué punto? La figura del hermano en cuanto al uso de la multiperspectiva crea ambivalencia, pues la figura del hermano no se puede llegar a clasificar dentro de los grupos de víctimas o verdugos.

Concluyendo, las distintas memorias que intervienen en el proceso de reconstrucción de la obra actúan como las capas de una cebolla. Por un lado queda reflejado en la obra el papel de la memoria comunicativa. Cuando el autor no parece llegar a una idea clara sobre la figura del hermano, ésta parece querer ser transformada por el autor en memoria cultural. Por otro lado, el hermano representa un ejemplo de memoria de la guerra. Aunque el punto de partida sea la memoria familiar, queda demostrado que todas las memorias actúan en la obra como distintas capas de cebolla que conforman el resultado de la reconstrucción, todas se solapan y son usadas para un mismo objetivo.

7. Bibliografía

- Assman, A. (2006a), *Der lange Schatten der Vergangenheit. Erinnerungskultur und Geschichtspolitik*. München: Beck.
- Assmann, A. (2001a), "Vier Formen von Gedächtnis. Von individuellen zu kulturellen Konstruktionen der Vergangenheit", *Wirtschaft & Wissenschaft*, 9, 34-45.
- Assmann, A. (2006b), *Generationsidentitäten und Vorurteilsstrukturen in der neuen deutschen Erinnerungsliteratur*, Wien: Picus.
- Assmann, A. (2015), "Soziales und kollektives Gedächtnis". www.bpb.de/system/files/pdf/0FW1JZ.pdf (Consulta 22/4/2015).
- Assmann, A. / Assmann, J. (1990), "Schrift-Kognition-Evolution". Weinheim: Wiley/VCH, 1-36.
- Assmann, A. (2001b), "Speichern oder Erinnern? Das kulturelle Gedächtnis zwischen Archiv und Kanon", en: *Speicher des Gedächtnisses: Bibliotheken, Museen, Archive*. Passagen, Wien, 15-29.
- Assmann, J. (1992), *Das kulturelle Gedächtnis. Schrift, Erinnerung und politische Identität in frühen Hochkulturen*. München: Beck.
- Derrida, J. (1994), "Mal de archivo. Una impresión freudiana." Conferencia pronunciada en Londres el 5 de junio de 1994 en el coloquio internacional *Memory: The Question of Archives*. Société internationale d'Histoire de la Psychiatrie et de la Psychanalyse, Freud Museum y Courtauld Institute of Art. Traducción: Paco Vidarte.
- Díaz Barrado, M. P. (2004), "Imágenes para la memoria: La fotografía en soporte digital." *Pasado y memoria: Revista de historia contemporánea*, 3, 57-72.
- Edwards, E. (1999), "Photographs as Objects of Memory". *Material Memories*, Oxford: Berg, 221-236
- Erl, A. (2005), "Literatur als Medium des Kollektiven Gedächtnisses.", en *Berlin/New York, Walter de Gruyter*. 249-76.
- Halbwachs, M. (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. México: Anthropos.
- Horstkotte, S. (2009), *Nachbilder. Fotografie und Gedächtnis in der deutschen Gegenwartsliteratur*. Köln: Böhlau.
- Maldonado Alemán, M. (2009), *Literatura e identidad cultural: Representaciones del pasado en la narrativa alemana a partir de 1945*. Bern: Peter Lang.
- Marx, F. (2007) *Erinnern, Vergessen, Erzählen: Beiträge zum Werk Uwe Timms*. Göttingen: Wallstein.
- Ricoeur, Paul. (2003). *La memoria, la historia, el olvido*. Madrid: Trotta.
- Rosa, A. / Bellelli, G. / Backhurst, D. (eds.) (2000), *Memoria colectiva e identidad nacional*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Timm, U. (2009a), *Von Anfang und Ende. Über die Lesbarkeit der Welt*. Köln: Kiepenheuer & Witsch.
- Timm, U. (2009b), *Am Beispiel Meines Bruders*. Köln: Deutscher Taschenbuch Verlag.